



Fotografía: RFEF

Entrevista a...

Andrea Pereira

Nos contaba tu hermano que cuando él nació tú ya le dabas patadas a un balón ¿cuándo empezaste a jugar y qué fue lo que despertó en ti esa afición?

Siempre digo que no sé el momento exacto en el que empecé a darle patadas a un balón pero recuerdo perfectamente que desde pequeña, con 3-4 años, ya estaba con mi padre jugando en el pasillo de casa. Siempre me ponía mi gorra hacia atrás y esperaba a que volviera de trabajar para jugar con él.

En mi casa se ven partidos de fútbol de vez en cuando pero no somos fanáticos, es decir, no tenemos el fútbol 24 horas en la tele por lo que es posible que ni siquiera hubiera visto algún partido de fútbol antes de querer jugar.

Después, con 7 años, me apunté al equipo de fútbol de mi colegio. Obviamente, empecé con chicos hasta que a mi padre, que le daba miedo que me hicieran daño por el físico que los niños empezaban a desarrollar, prefirió que dejara de jugar con ellos. Entonces, el colegio montó un equipo de chicas en el que muchas, por no decir la mayoría, nunca habían tocado un balón de fútbol; pero al que se apuntaron con toda la ilusión e implicación del mundo.

Con 12 años, cuando iniciaba la ESO, fui a hacer las pruebas con el RCD Espanyol y ahí fue donde empecé a jugar en un club y donde posteriormente fui subiendo de categoría.

¿Qué es el fútbol para ti?

A día de hoy creo que puedo decir que es mi hobby y mi trabajo. Ha costado mucho poder decir que es mi trabajo, e incluso hay jugadoras de primera división que aún no pueden decirlo, por lo que me siento una privilegiada. Es mi trabajo porque me gana la vida con esto y puedo vivir el día a día sin problemas y es mi hobby ya que juego desde bien pequeña, he jugado de manera gratuita y es algo que me ayuda a divertirme, a relacionarme con la gente y a no pensar en otras cosas.

Jugando en un equipo de élite como es el FC Barcelona o el Atlético de Madrid ¿Es posible ser mujer y vivir profesionalmente del fútbol?

Jugando sobre todo en estos equipos sí. En la mayoría de equipos se puede vivir el día a día del fútbol. Aunque aún quedan equipos en que las jugadoras compaginan trabajo con

fútbol. Lo que no se debe olvidar nunca es el "después del fútbol", el dinero que nos genera el fútbol, como máximo, permite tener unos pequeños ahorros pero no lo suficiente para vivir de estos después de dejar el fútbol por lo que muchas jugadoras estudian para tener su oficio en el día de mañana.

¿Ha sido así siempre o desde cuándo ha empezado a ser posible esto?

Hace 4 temporadas estaba jugando en el RCD Espanyol gratis, sin sueldo ni nómina. Por lo que hará 3-4 años que la mayoría de jugadoras pueden vivir económicamente bien dependiendo del fútbol. Es algo reciente para nosotras e incluso muchas que aún no han tenido esa suerte. Esto va creciendo y parece que ahora es el "boom" del fútbol femenino; pero hace nada el fútbol femenino era tan solo un hobby.

Has jugado en los equipos más importantes y lo has ganado casi todo. Has vivido momentos únicos, incluida una final de Champions ¿con cuál te quedas de ellos?

Siempre digo que mi primera liga fue la que más me costó ganar y la que más valoro; pero mi segunda liga, al año siguiente, fue la que más disfruté a pesar de no ser tampoco nada fácil.

Mi primera liga con el Atlético de Madrid fue un año muy intenso, en el que nadie creía en nosotras. Fue una carrera de fondo contra un FC Barcelona que tampoco perdía ningún partido. Yendo ellas primeras en la clasificación conseguimos ganarles en el Vicente Calderón (2-1) antes de navidad y nos pusimos líderes con un punto de diferencia manteniendo esa ventaja durante casi todo el resto de liga que quedaba. Cuando logré mi segunda liga, también con el Atleti, ya conocía el club y a las jugadoras mucho mejor, estaba mejor adaptada y tenía mucha confianza, por lo que, cuando jugaba, salía con seguridad y disfrutaba mucho más de cada partido.

¿Quién ha sido tu referente? En el fútbol y en la vida.

Mis referentes son gente de a pie. Especialmente mis padres, mi hermano, mi familia. Creo que para valorar a una persona tanto para bien como para mal hay que conocer su historia.

Qué se siente al ver que los niños y niñas conocen tu nombre y ahora eres tú un referente para ellos?

Es importante para nosotras que los niños y niñas empiecen a ver a deportistas femeninas como referentes. Es importante para cambiar la mentalidad, para que vean que por ser niño o niña no te deben clasificar, sobre todo en el mundo del deporte. Ellos son el futuro y, para evitar todos estos conflictos actuales por cuestión de sexos en el futuro, es importante dar un buen ejemplo social desde pequeños. Por lo que para nosotras es un halago pero también una responsabilidad.

¿Cómo era el fútbol femenino cuando nadie iba a verlo?

Cuando nadie iba a verlo, nadie lo apoyaba, nadie invertía en nosotras quizás el nivel era más bajo, lógico, nadie podía perder horas de trabajo o estudio para hacer más horas en el gimnasio o poder hacer doble sesiones de entrenamiento. Quizás antes se veían menos pases largos o menos jugadoras rápidas, al igual que pasaba con los entrenadores, fisios y cuerpo técnico en general. El hecho de que se haya invertido ha permitido que la gente pueda dedicarse más al fútbol y, por lo tanto, que se puedan tratar esas carencias que antes había.

¿Qué le dirías a aquellas personas que nunca se han acercado a un campo a ver un partido femenino?

Que vayan, que nos den una oportunidad de conocernos, seguro que se enganchan. Si la

gente viniera a ver fútbol femenino seguro que cambiaría la percepción que tienen.

Has jugado en el RCD Espanyol, en el Atlético de Madrid y en el FC Barcelona, equipos que siempre han realizado una apuesta muy seria por el fútbol femenino. Sin estos clubes ¿crees que el fútbol femenino sería lo que es ahora?

Tres de los clubes que han apostado o que apuestan muy fuerte. El hecho de que haya clubes que apuesten fuerte por nosotras, anima al resto a hacerlo y, por lo tanto, aumenta la competencia y la inversión por lo que es beneficioso para todos., tanto jugadoras como espectadores.

Que se invierta, que se nos dé a conocer y se nos permita dedicarnos 100% a esto, con cada vez mejores especialistas ayudándonos, es algo que nos ha hecho crecer temporada tras temporada.

¿Crees que abrir estadios importantes ha ayudado a consolidar el fútbol femenino o crees que ha sido al revés, que la consolidación del fútbol femenino ha sido lo que ha obligado a los clubes a hacerlo?

Ha sido una mezcla de ambas cosas, se abrían estadios porque el fútbol femenino empezaba a demandarlo y, a su vez, que la gente



ESPAÑA vs SERBIA
PARTIDO INTERNACIONAL

podiera ver fútbol femenino en un estadio hizo que las aficiones se animaran. Por lo que ha habido un mix que ha permitido consolidar el fútbol femenino y a su vez la demanda de espectadores en estadios crece necesiéndose cada vez más tener unos campos con mayor aforo.

Jugaste en el Vicente Calderón cuando ningún estadio había abierto las puertas al fútbol femenino en España ¿creíste que alguna vez eso sería posible?

Bueno creo que San Mamés y el Estadio del Rayo sí se habían abierto anteriormente. Igualmente el Vicente Calderón era la primera vez que se abría para las féminas y, la verdad, que ni nosotras ni el propio club se imaginaba la gran respuesta que dio la afición rojiblanca llegándose a crear colas y una larga espera para comprar entradas o para entrar al campo. Ese partido cambió la idea del fútbol femenino general y del Atlético de Madrid en particular atreviéndose luego a abrir de nuevo el Calderón y, posteriormente, el Wanda. A partir sobre todo de ese momento, los clubes empezaron a abrir más veces sus estadios para jugar partidos de fútbol femenino.

Desde la grada, el partido en el Wanda Metropolitano entre el Atlético de Madrid y el FC Barcelona fue muy mágico e ilusionante ¿Pero cómo fue aquella mañana sobre el césped del Wanda Metropolitano? ¿Alguna vez creíste que el fútbol femenino en España podría vivir lo que el Wanda Metropolitano vivió ese 17 de marzo?

Creo que de tal forma no, llenando un estadio enorme y como se hizo jamás lo pensé.

Cuando íbamos llegando al campo vimos las filas y filas de coches que se montaban, con camisetas, bufandas, banderas... desde el abuelo hasta el bebé de la familia



Fotografía: RFEF



Quando íbamos llegando al campo vimos las filas y filas de coches que se montaban, con camisetas, bufandas, banderas... desde el abuelo hasta el bebé de la familia. Se nos ponía la piel de gallina. Conozco bien la afición del Atleti y sabía que no iba a defraudar en un partido como ese, pero llenar un estadio tan grande, reclamándose entradas a cualquier precio, no lo esperaba.

También habían aficionados culés a pesar de ser el partido en Madrid. La convivencia que tenían las dos aficiones era digna de ejemplo de lo que es el fútbol femenino. Durante los 90 minutos nos jugábamos más que 3 puntos pero el resto del tiempo ambas aficiones, jugadoras y clubes luchábamos de manera conjunta para hacer más grande el fútbol femenino. Fue un día perfecto para todos más allá del resultado.

¿Qué fue más bonito, jugar en el Vicente Calderón por ser el primer estadio en abrir sus puertas al fútbol femenino o hacerlo sobre el Metropolitano por el número de espectadores (récord mundial) que congregó?

Fueron partidos y sensaciones totalmente diferentes. El Vicente Calderón era la primera vez que jugaba en un estadio como local y con la afición de nuestro lado, la primera vez que jugaba con tanta gente en la grada. Eso al principio fue chocante, una experiencia nueva y que esperábamos que no fuera la última.

En el Wanda Metropolitano jugué como visitante, nos jugábamos seguir peleando por la liga o perder al 95% las posibilidades de poder ganarla, por lo que no se si era peor pensar eso o pensar en cómo estaría la afición del Atleti. Conocía a esa afición y estaba segurísima de que no pararían de cantar y animar a su equipo pasara lo que pasara, por lo que iba más preparada en ese aspecto.

Durante los 90 min. nos jugábamos más que 3 puntos pero el resto del tiempo ambas aficiones, jugadoras y clubes luchábamos de manera conjunta para hacer más grande el fútbol femenino

A pesar de esos nervios que te puede provocar un estadio lleno, gritando tanto a favor como en contra, creo que sin duda es el mejor escenario que existe para jugar un partido de fútbol y que espero que en un futuro se haga más habitual.

Ahora muchos equipos se están subiendo al carro del fútbol femenino, ¿a qué crees que responde esto? ¿A una moda o a un cambio social?

Ambas. El cambio social por el que la mujer está peleando en todas las áreas hace que en el fútbol también se luche por él, las instituciones nos apoyan más y, a su vez, se invierte más. Por lo tanto se empieza a mover dinero, por lo que hace más atractivo entrar en este "nuevo mundo" que a día de hoy está en la cresta de la ola, en el que muchos agentes quieren participar y se empieza a hablar mucho más de ello.

¿Qué le dirías a esos club que nunca se han interesado por el fútbol femenino y ahora lo hacen? ¿Y qué les pedirías?

Les animo a seguir interesados pero sobre todo que inviertan y, a poder ser, de buena fe y de manera ética. El fútbol femenino ha sido siempre muy limpio y puro. Como ya se sabe en cuanto hay dinero, empiezan los problemas y conflictos por llevarse el trozo más grande del pastel; esto es algo que en el mundo de los negocios es normal, y en el que siempre los perjudicados son los de abajo. Esperemos que esta lucha de poder no llegue a afectar a las jugadoras y mucho menos al fútbol femenino.

Has formado parte de la selección española durante el último Mundial en el que España dejó grandes sensaciones compitiendo a un gran nivel con otras selecciones con mucho más potencial e historia en lo que al fútbol femenino se refiere ¿estamos ya un poquito más cerca del resto de países?

Creo que sí. España, para mí, es una de las mejores selecciones jugando al fútbol; pero quizás nos falta ese punto de físico que otros países llevan trabajando muchos años y eso les permite contrarrestarnos. El tema físico es algo que no se consigue de un año a otro, aunque ya se está haciendo mucho hincapié en ello por lo que, en no mucho tiempo, España, con el juego de siempre y ese plus de físico, será una grandísima selección con la que esperamos que consigamos muchos éxitos.

Hace un tiempo contaste que, desde los 16 años, sufrías diabetes tipo 1 y, a pesar de la enfermedad, te has convertido en una de las mejores centrales del país. Eres un ejemplo para muchas personas por lo que tú espíritu de lucha y superación ¿crees que puedes ayudar a otras personas que sufren desde jóvenes esta enfermedad?

Quando hice el reportaje jamás pensé que llegaría a tanta gente pero la verdad que me escribieron muchas personas, sobre todo padres o madres de niños con diabetes, cosa que me hizo mucha ilusión.

No trato de ser ejemplo de cómo llevar una diabetes porque eso en cada paciente es totalmente diferente y complicado. Pero si me alegra ser ejemplo para dar ese empujón a personas que tienen ese miedo o les da apuro de hacer deporte o cualquier otra cosa exclusivamente por tener diabetes. La diabetes no tiene que ser un impedimento para nada siempre que se controle y se sepa llevar.

Fotografía: Ángel Gutiérrez

